



**San José**  
JUNTA DEPARTAMENTAL

TERCER PERÍODO ORDINARIO

XLVII LEGISLATURA

**ACTA 100**

21 de setiembre de 2012

**SESIÓN EXTRAORDINARIA**

#### ◆ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, el veintiuno de setiembre de dos mil doce, a las veinte, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor Edil

#### Fredy Fabre

**Ediles titulares:** Rafael Diringuer, Leonardo Giménez, Esmeralda Secchi, Heber Berto, Nelson Petre, José Ignacio Mesa, Luis Odriozola, Gonzalo Simone, Alberto O'Brien, Enrique Rodríguez, Alejandro Britos, Oscar Ramírez, Juan Carlos Alfaro, Antonio Sosa, Jorge García, Tabaré Laca, Roberto Cabral, Efraín Soto, Carlos García, Silvia Cabrera, Horacio González y Teresita De la Ascensión.

**Faltan los señores Ediles: con aviso,** Juan A. Menéndez, Ricardo Lecouna, Danilo Vassallo, Gonzalo Geribón, Jesús Pérez, Marcelo Oehler, Pablo Cortés; **sin aviso,** Carlos Acosta; **con licencia,** Juan Francisco Chiruchi, Hedwin Hugo, Sebastián Ferrero, Gustavo Peraza, Fernando Barceló, Javier Gutiérrez, Raúl Zorrilla e Isabel Ford.

**Actúan en Secretaría** el señor Alexis Bonnahon, Secretario General, y la señora Nancy García, Prosecretaria.

**Asisten, como invitados,** los señores representantes de la Usina N.º 8 de la Planta de Conaprole de Villa Rodríguez: los directores José Alejandro Peñez y Miguel Bidegain; la señora ingeniera química Gerenta del Complejo Industrial de Villa Rodríguez, Irene Rossello; los señores delegados sindicales Oscar López y Jesús García; los señores diputados por el departamento, Gustavo Cersósimo y Alberto Casas; y los representantes del Partido Colorado, los señores Mauricio Viera y Luis Canale.

**Taquígrafos:** Martín Rodríguez, Imanol Pereira y Claudia Betancor.

Esta convocatoria corresponde al Repartido n.º 100/2012.

#### ◆ COMIENZA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. Habiendo número en Sala, comienza la sesión.

(Es la hora 20.30)

#### ◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE. Pasamos al único punto del orden del día: **Asuntos a tratar.**

Por Secretaría se dará lectura

(Se lee)

*Reconocimiento por el 40º aniversario de la instalación de la Planta de Conaprole, Usina N.º 8, Gral. Artigas de Villa Rodríguez.*

SEÑOR PRESIDENTE. Damos comienzo a la sesión

extraordinaria con motivo de la propuesta de la señora Edila Teresita De la Ascensión y de la Mesa de esta Junta Departamental, en homenaje a los cuarenta años de la Usina N.º 8 de Conaprole de Villa Rodríguez.

Agradezco la presencia de nuestros diputados Gustavo Cersósimo, Alberto Casas; de los señores directores de Conaprole, José Alejandro Pérez y Miguel Bidegain; de la señora Gerenta del Complejo Industrial de Villa Rodríguez, ingeniera química, Irene Rosello y por el sindicato de Conaprole, los señores Oscar López y Jesús García.

A todos la bienvenida, muchas gracias por estar aquí, es un placer recibirlos en nuestra casa y creo que amerita, por parte nuestra, las felicitaciones a la señora Edila por hacer este reconocimiento a la Planta de Conaprole. Más allá de la actividad que cada uno podamos tener, creo que Conaprole y Villa Rodríguez son un punto de referencia en el departamento desde que se creó la Planta, tanto para los productores, como para el pueblo en general y para los transportistas.

Cuántas veces en esta Junta Departamental se ha hablado de la Planta de Conaprole por diferentes temas, ya sea por aspectos gremiales, o por planteamientos de los propios productores, por inundaciones o por sequías. Muchas veces los temas llegaron a esta Junta y creo que los treinta y un ediles estamos consustanciados con esa labor y siempre hemos estado de acuerdo en buscar una salida, una solución a tantos problemas que muchas veces suceden en la cooperativa, la cual es un referente en el departamento.

Así que, bienvenida la propuesta presentada a través de una moción.

Muchas gracias por vuestra presencia.

TERESITA DE LA ASCENSIÓN. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra la señora Edila.

EDILA TERESITA DE LA ASCENSIÓN. Muchas gracias, señor Presidente.

Nació de quien les habla la idea de homenajear a la planta de Conaprole de Villa Rodríguez, que en el día de mañana estará celebrando los 40 años de creación y por ello presenté, como Edila del Partido Colorado, la moción de hacerlo en este ámbito de la Junta Departamental.

Los compañeros ediles apoyaron nuestra moción, conscientes de la importancia que ha sido para la zona y el departamento este Complejo Industrial ubicado en Villa Rodríguez y que hoy nos enorgullece, ya que es uno de los más importantes sitios productivos en cuanto a la elaboración de leche en polvo, quesos y leche UHT (Ultra-High Temperature).

Cuenta con una superficie de 30.248 m<sup>2</sup>, una dotación de 180 personas y una capacidad de elaboración que se sitúa en torno a los 1.600.000 litros por día. Y a partir de los volúmenes recibidos elabora distintos tipos de productos: leche en polvo, entera y descremada, con y sin vitaminas; quesos de pasta dura, semidura -Sbrinz, Parmesano, Basato y Manchego- y leche UHT -entera y descremada.

A todo lo dicho se agrega que, además, cuenta con una política integrada de seguridad y salud

ocupacional, ya que en la Planta se reciclan muchos de los residuos generados –cartón, papel, plástico–, se tratan las aguas residuales y se capacita a los funcionarios en temas medioambientales.

Conaprole nace en el Uruguay, en los años treinta, bajo la presidencia de Gabriel Terra, en un país que estaba saliendo de una fuerte crisis económica a causa de la gran depresión luego de la crisis mundial del capitalismo en 1929. En Uruguay se impulsan una serie de medidas para salir de esa crisis, cabe destacar de este período, la creación de Ancap y Funsa, entre otros.

En 1936 nace Conaprole como una cooperativa de productores de leche con presencia estatal, para controlar la producción y la comercialización de leche. El capital proporcionado por el Estado sirvió para instalarla, pero luego quedó en manos de capital privado.

Era una época en la que los productores no tenían asegurada la venta diaria de su producción, la población no tenía asegurada su alimentación y el Estado no podía garantizar la higiene del producto. Tratando de solucionar todos esos problemas, nace la mayor industria privada del país, la marca nacional por excelencia, que con los años alcanza un éxito que nadie se atrevía a imaginar, «Conaprole», de la que todos estamos orgullosos.

En su trayectoria de más de setenta y cinco años, llama la atención que es al mismo tiempo una empresa moderna, líder en su ramo y un apoyo permanente para los productores lecheros y los participantes de la industria láctea.

El prestigio logrado, se ha convertido en un incentivo para que su gestión sea cada día más moderna, más profesional y más eficiente. Un ejemplo de ello ha sido que, frente a una coyuntura extremadamente desfavorable como fue el derrumbe de la demanda regional entre 1999 y 2002, la cooperativa tuvo la suficiente flexibilidad y capacidad de adaptación para desarrollar distintos tipos de estrategias industriales y comerciales, que le permitieron acceder a importantes mercados no tradicionales.

Conaprole cuenta con un capital humano de excelente nivel y vive hoy un proceso de modernización que incluye el desarrollo de una gestión administrativa ágil y dinámica a través del uso de tecnología, de información de punta y por la aplicación de una planificación permanente y una visión estratégica modular de varios años, que se ha cumplido «a pies juntillas».

Esta empresa, premiada como la principal exportadora latinoamericana y que obtuvo el primer lugar del ranking de prestigio empresarial que organiza «El País», ha llevado sus productos a muchos países del mundo entre los que se encuentran: Emiratos Árabes Unidos, Albania, Armenia, Antillas Holandesas, Angola, Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Costa de Marfil, Chile, China, Colombia, Cabo Verde, Argelia, Egipto, Francia, Georgia, Ghana, Irak, Irán, Japón, Corea del Sur, Líbano, Marruecos, Mauritius, Malí, Mauritania, México, Malasia, Mozambique, Namibia, Nigeria, Perú, Polonia, Paraguay, Rusia, Arabia Saudita, Singapur, Senegal, Togo, Tailandia, Túnez, Taiwán, EE.UU, Venezuela, Sudáfrica, Cuba, Ecuador, India, Jordania, Kuwait y Yemen.

Conaprole exporta sus productos a un total de 53 países y apunta cada vez más al crecimiento de sus exportaciones.

Pero también Conaprole está todos los días en la casa de más de tres millones de uruguayos, que nos identificamos con lo que es la empresa, que consumimos sus productos desde nuestra infancia y sentimos que, de algún modo, esta forma parte de nuestra vida diaria.

De la mayoría de los productos exportables uruguayos no se menciona la marca, por ejemplo, carne, lana, madera, etcétera. Sin embargo, el nombre «Conaprole», nos habla de productos lácteos.

Conaprole es una herramienta para que 2.500 productores tengan un destino económico sustentable, ya que ha buscado elevar la posición del tambero como profesional, lo que implica una mayor rentabilidad de su negocio, así como una mejora de la calidad de vida en el campo de él y de su familia. Ese tambero que hace unos años solo conocía el sacrificado ordeño a mano y que hoy cuenta, generalmente, con máquinas adecuadas a la tarea y que recibe un mejor precio por su leche.

Los productores y sus familias han sido y son el pilar del crecimiento de la empresa. Esta es una proyección de obra de los productores, de su tiempo y de su esfuerzo, con los que contribuyó con una filosofía de vida y de trabajo y, además, contó con la visión clara de sus directivos.

Antes de finalizar, quiero agradecer y saludar, al directorio actual de Conaprole y a las personas que hoy no se encuentran.

En primer lugar, quiero agradecer al señor José Alejandro Pérez Viazzi, al señor Miguel Bidegain Lecouna y a la ingeniera química, Irene Rosello, Gerenta Industrial del Complejo de Villa Rodríguez; al presidente anterior, el señor Jorge Panizza, que le dedicó 35 años de su vida a Conaprole y, también, a aquel grupo de visionarios que decidieron instalar, hace 40 años, la Planta en nuestro departamento, dando fuentes de trabajo y un gran impulso a la zona; a los principales de la planta de Villa Rodríguez; a los empleados de todas las jerarquías, y a todos los productores –desde el más humilde hasta el más importante– que en cada jornada al amanecer comienzan a trabajar en sus tambos para remitir la materia prima que inicia el proceso, que culmina con la leche que recibimos todos, hombres y mujeres de todas las edades, desde el bebé hasta el anciano.

Por último, señor Presidente, deseo que el futuro depare oportunidades magníficas a Conaprole, en todo lo relacionado con la lechería y los tamberos, con el prestigio internacional, con la capacidad empresarial e industrial, riqueza de la que son dueños más de dos mil familias tamberas que sienten el orgullo de pertenecer a esta cooperativa en pleno crecimiento y sin límites en su horizonte.

Era cuanto quería manifestar.

Gracias, señor Presidente.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL LUIS ODRIOZOLA. Muchas gracias, señor Presidente.

Primero que nada, quiero saludar a las autoridades de Conaprole, a las autoridades del sindicato, a la señora Gerenta de la Planta de Villa Rodríguez, a los diputados y a los presentes.

Luego de la intervención de la compañera edila Teresita De la Ascensión, donde se esgrimieron varios de los tópicos que ha tenido la empresa a lo largo de los años, creo que lo nuestro va a ir un poco más por el lado de lo afectivo con relación a lo que es Conaprole acá en San José.

Y no sé si al día de hoy se sigue discutiendo si la capital de la leche es San José o Florida, pero nosotros creemos que es San José. Y, en ese sentido, hoy contamos con la presencia de los productores y vecinos de San José como, por ejemplo, Miguel Bidegain, un amigo y actual directivo de Conaprole; tenemos acá en la Junta al ingeniero Diringuer, productor de Conaprole que también operó como ingeniero; Juan Ángel Menéndez, que también opera como edil y es productor lechero y tantos otros más.

Nosotros queremos recordar lo que ha sido Conaprole en la vida de cada uno acá en San José y lo que fue para mí, en algún momento, cuando mi padre era productor remitente a Conaprole e integrante de la Asociación Nacional de Remitentes de Conaprole, hace ya unos años.

Me acuerdo que, por aquella época, el padre del diputado Casas se desempeñó como director y nosotros, siendo estudiantes, cuando muchas veces estábamos sin un peso en el bolsillo y los saldos eran siempre «saldo deudor» –una palabra muy común en el productor lechero, el famoso «saldo deudor»– los directores de Conaprole echaban mano al bolsillo –porque no había «saldo deudor» y no había forma de meterlo– o, eventualmente, íbamos a la parte de «consumo» allá en calle La Paz, y les decíamos que no llegábamos al fin de semana y siempre, Conaprole, nos daba una mano.

Así que, Conaprole, formó parte del desarrollo de cada uno de nosotros y nos permitió, en parte, desarrollarnos en nuestra actividad universitaria.

Puedo decir que integré como fiscal la lista que, en aquel momento, integraba el doctor Casas; también otra vez que estaba Juan Ángel Menéndez, que teníamos aquel panfleto que recitaba «buen amigo, buen productor» y muchas historias que podemos rememorar porque supimos transitar por las oficinas de Conaprole durante muchos años; transitando siempre en las épocas duras de Conaprole, cuando producir era complicado, cuando el tarro de leche era difícil de sacar en los caminos, en que los carros se iban hasta el eje. Eso lo vivimos y hoy lo recordamos con alegría, pues hoy tenemos otra caminería, hay otra tecnificación.

El productor está viviendo otros momentos, que no son fáciles, sabido es que la vida del productor tambero no es aliviada, es una vida de sacrificio constante.

Yo soy abogado y en un momento elegí para el lado del tambo, porque en mi familia hubo tambo, sufrimos «la tablita», sufrimos «la fundidera»; siempre quedó la vaca lechera y siempre la vaca siguió existiendo, produciendo bien o mal; a veces estábamos sin plata, a veces en la austeridad y, otras veces, con el desánimo de tener que mandar una vaca al frigorífico, una vaca holandesa – que era como un familiar– porque era lo único que

había para echarle mano.

No vamos a abundar mucho más porque los directores y muchos de los tamberos que están acá conocen bien la historia. Es muy difícil para el que no esté en la actividad o no la haya visto de cerca poder interpretar o entender lo que significa la vida del productor – que se remonta a los años 1935 o 1936 en el Gobierno de Terra– y lo que fue la Cooperativa Nacional de Productores Lecheros, (CONAPROLE) y lo que fue también que todos los productos se higienizaran.

Se hizo toda la cadena de mercado, se arrancó con el tren y, hoy, es esa empresa moderna y tecnificada la que está exportando leche a todo el mundo, junto con el apoyo incondicional de los funcionarios que hoy están representados también acá, en este homenaje y que a lo largo de los años han sido un motor fundamental en el departamento. Esta empresa mueve a veterinarios, ingenieros, panaderos, herreros y además se requieren medicamentos veterinarios, alambres, en fin, insumos de todo tipo y especie. Nosotros, creemos que muchas veces no se ha tomado en cuenta el desarrollo económico que provoca y además hay que destacar el hecho de que cuando el productor hace dos pesos, tira tres al campo.

Esa es una realidad y la queremos marcar acá porque, Conaprole, ha sido también el sostén de ese productor que ha venido refundido y, muchas veces, a través de los distintos sistemas de semillas, de medicamentos se ha ido financiando, sobrellevando y seguramente ha tenido que ir a algún fideicomiso, a algún Banco a tapar algún agujero; sin embargo, han hecho los adelantos y han resuelto una cantidad de situaciones.

Podríamos hablar largo y tendido, pero no queremos aburrir a los presentes.

Recién hablé con «La Mulita» Olagüe, tambero de toda la vida y hermano de Osvaldo Olagüe que fue toda la vida dirigente gremial, dirigente de la Federación Rural y de la Asociación Rural de San José. Incluso, su abuelo – que le pregunté a «La Mulita» – fue uno de los fundadores, junto con Pastorino y Bernardo Olagüe. A su vez, su padre, Bernardo Plácido Olagüe, también fue director, como Monetta, a quien conocí en el «Club Artigas»; también lo fueron el doctor Casas, Mallarino y muchos de ellos echaron mano al bolsillo y de eso no me olvido; porque, cuando no había plata, siempre estaba esa solidaridad que había entre productores tamberos.

También había de las otras, las amargas, cuando a veces había una negativa, pero, normalmente, siempre se acudía y estaba la solución; si no era por la cooperativa era por un directivo u otro tambero de la cooperativa o algo del entorno; pero siempre se le buscaba una solución y el productor seguía.

Así que, mis felicitaciones por estos 40 años de la Planta de Villa Rodríguez, por los 70 años –creo que van– de la Institución y a seguir adelante como motor propulsor de la dinámica del departamento y como empresa señera, pues no hay otra que la iguale.

Muchas gracias, señor Presidente y agradecer a los directivos y a los señores diputados.

Por ahora, era cuanto quería expresar.

EDIL HORACIO GONZÁLEZ. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL HORACIO GONZÁLEZ. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, queremos saludar a las autoridades presentes y felicitar a la compañera Edila, que tuvo la idea de realizar esta sesión.

Nosotros pensamos, sin ánimo de polemizar ni nada por el estilo, que esta sesión hubiese sido ideal para hacerla en Villa Rodríguez, como se ha hablado acá de realizar sesiones en todo el departamento. Me parece que ese hubiese sido el lugar más apropiado y que hubiera tenido otro brillo, teniendo en cuenta, también, que Villa Rodríguez este año tiene un acontecimiento también importantísimo que es el cumpleaños número 50 de su liceo, que se festejó en estos días.

Con respecto a la Planta quiero decir, fundamentalmente, que fuimos testigos de sus orígenes –y a esta altura, no sé si la gente que anduvo detrás de ese cometido todavía está, creo que están quedando muy pocos, por mi cuenta, quién está quedando es don Alfredo Nicoletti, que me hubiese gustado que estuviese acá esta noche.

¿Y por qué digo esto? Porque la historia de la Planta de Rodríguez está vinculada directamente a la gremial de productores de leche que, en aquella época, se llamaba «Asociación de Productores de Leche de San José», porque se consideraba que era la única sociedad de productores que existía en el departamento. Después, cuando se creó la «Sociedad de Productores de Leche de San José», obligaron a la gremial de Rodríguez a ponerle: «Asociación de Productores de Leche de Rodríguez».

Cuando se habló por primera vez de que había una posibilidad de instalar la Planta, porque había unos prestamos, había una coyuntura especial, pues la gremial de productores de leche de Rodríguez era muy nueva en ese entonces, pero ya tenía su sede propia. Se comenzaron las gestiones para tratar de llevarla para Rodríguez y fue una lucha bastante grande que se llevó a cabo, porque de otras zonas, y fundamentalmente, San José, querían traerla para la capital del departamento. Si no hubiese existido la Sociedad de Productores de Leche en ese momento, no estaría la Planta en Rodríguez, estoy seguro.

Nosotros somos testigos privilegiados en el sentido de que éramos secretarios de la Sociedad de Productores cuando se hicieron todas estas movidas, entonces, estuvimos en todas las situaciones.

Yo recuerdo, por ejemplo, a don Gilberto Pedrouzo, junto con «Pepe» Torterolo –y algún otro que lo acompañaba– ir todos los martes a Montevideo a presionar, a pedir que se la llevara para aquella zona y hablar de la importancia de hacerla en ese lugar.

Me acuerdo que Gualberto Larrondo, en ese momento, era asesor de la gremial –en una época había sido su secretario– hizo toda una evaluación, escribió una serie de datos que presentaban a Villa Rodríguez como un lugar estratégico dentro de la cuenca lechera y que estaba llamado a ser un lugar con mucho potencial, lógicamente, que permitiría un

gran desarrollo de la lechería, lo cual con el tiempo ha quedado confirmado. Yo quería destacar fundamentalmente ese aspecto.

Aparte de ser secretario de esta gremial, creo que fui el primer funcionario que tuvo la Planta, nunca supe muy bien si era empleado de la Planta o de la Asociación de Productores o era mi «viejo» que me pagaba un sueldo –como todos los «viejos»– interesado en que los gurises, que estaban terminando el liceo, hicieran algún trabajito.

Estaban puesto los pilotes, las maderas que marcaban la base en donde iba a estar la Planta y el tanque del agua. Me acuerdo que para lograr que fuera en ese lugar la instalación de la Planta, el tema del agua fue fundamental, se desecharon varios lugares y, según tengo entendido, se acertó; porque en este momento hay plantas que no tienen agua y la de Rodríguez tiene una cantidad impresionante por lo que he oído.

A esta altura, no sé ni dónde está instalado ese tanque que quedó en el medio, ya creo que ni se usa, pero se echa mano a un caudal grandísimo de agua.

La parte actual la voy a dejar para que tanto Alejandro como el otro Director que se encuentra puedan hacer un desarrollo de lo que es hoy la Planta; no sé en qué cifras anda, pero sé que son muy grandes las perspectivas que tiene como desarrollo. O sea, que pasó de ser algo familiar a ser una gran Planta con gente de Rodríguez; recuerdo que a la gremial también se le pedía, «dos por tres», de apuro, funcionarios cuando la Planta empezó a funcionar.

Hoy día la cantidad de funcionarios se ha duplicado o triplicado, no sé exactamente la cifra, pero el desarrollo que ha tenido ha sido imponente.

No olvido tampoco las épocas en que se hablaba de la venta de Conaprole, yo personalmente sentí una gran angustia; se hicieron reuniones en algunos lugares del departamento y se pensaba vender porque Conaprole no era viable.

También, pensábamos a veces que es algo medio increíble que se esté tratando de que vengan empresas de otros lugares, cuando Conaprole está cumpliendo y ha peleado contra toda la competencia y con todas las plantas que se han instalado que han dejado a los productores muchas veces mal parados.

Hemos sido hinchas de Conaprole, porque vimos a nuestro padre ser de las primeras generaciones. Así que, después de ser funcionario pasé a ser tambero y a remitir a la Planta de Conaprole de Villa Rodríguez y a visitarla por los insumos y esas cosas.

Posteriormente, también, lo hice como Edil acompañando a autoridades o en alguna gira que se ha hecho, entonces, he estado muy vinculado a la Planta desde siempre.

Ni qué hablar del desarrollo que hay en el pueblo de Villa Rodríguez desde la instalación de la Planta, basta solo con recordar lo que era hace veinte o treinta años la Villa y lo que es ahora; lo que son los costos de los alquileres y de las casas, y el movimiento que hay en toda la zona y en la Villa.

Creo que ha sido un cambio fundamental, junto con el liceo –por qué no– que ha permitido un

desarrollo y un cambio cultural muy importante en toda la zona.

Pretendíamos, en esta breve intervención, homenajear, fundamentalmente, a esos pioneros que yo los identifico dentro de esa Sociedad de Productores; también hubo algún director que acompañó a que se instalara en Villa Rodríguez.

Entonces, algún día habría que hacer un verdadero homenaje a esos pioneros, que creo que, a esta altura, el único testigo viviente que está quedando, es don Alfredo Nicoletti; pues hace poco tiempo falleció Horacio Morales.

Así que, me parece que está quedando en el debe hacerle un homenaje a esta gente que tuvo una actuación importante, que se jugaron el todo por el todo y en condiciones desfavorables, sin muchas posibilidades, porque, como decía hoy, había que ir a pelearla a Montevideo y, sin embargo, lograron su cometido.

Muchas gracias, señor Presidente y por ahora era todo lo que quería decir.

EDIL RAFAEL DIRINGUER. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.

EDIL RAFAEL DIRINGUER. Muchas gracias, señor Presidente.

Le damos la bienvenida a los señores representantes nacionales, a los directores de Conaprole, a la Jefa de la Planta N.º 8 y a los delegados sindicales también.

Cuando estuve pensando en hacer uso de la palabra me di cuenta que hacía como 50 años que estoy de alguna manera relacionado con lo que es Conaprole, primero, porque mi padre tenía un tambo, en la época que yo era adolescente y, después – estudiando– me recibí de agrónomo y pasé a desempeñar un cargo en el Servicio de Extensión Agronómica de Conaprole, en la zona de Villa Rodríguez; trabajé en eso como 20 años, en diversas actividades, sobre todo, enseñando a los muchachos en épocas muy difíciles –acá tenemos algún alumno que ahora saben mucho más que uno, por suerte– y después, paralelamente, como tambero.

Una de las características que tiene todo esto es que Conaprole da continuidad en la evolución y en la vida, porque acá tenemos, por ejemplo, familias de tres generaciones de tamberos. También hay algún otro que tiene un par de generaciones más y, sin duda, también los empleados y los funcionarios van haciéndose partícipes de todo esto.

Como decía alguien por ahí, no todas han sido épocas buenas; ha sido una lucha permanente, pero una lucha linda, solidaria; siempre se tuvo el trabajo compartido entre todos porque una de las características de la empresa ha sido que los directores son productores y, entonces es muy fácil, para los que somos tamberos, comprender la problemática y tratar de solucionarla. Todas estas cosas se les ha tratado de inculcar a los funcionarios que, a lo largo de toda esta historia, han trabajado en esta empresa – que ya es una historia de 75 años– y que pensamos que van a seguir por mucho más.

Todo esto, en lo que tiene que ver con la fundación de la Planta de Villa Rodríguez y la

evolución. Cuando llegué a esta Planta, hacía tal vez cinco o seis años que estaba funcionando y la oficina del Departamento de Extensión Agronómica, estaba en la Planta y por eso es que conozco bastante de cerca la historia, porque era muy visitada por productores; nosotros participábamos de muchas actividades conjuntas y teníamos una relación muy fluida con la gente que trabajaba en la Planta y así recuerdo a una cantidad de funcionarios jerárquicos y no jerárquicos que hacen a la historia de esta Planta.

En esos primeros años, el Jefe fue el ingeniero García, después estuvo el Técnico Néstor Austino y, me acuerdo, que en aquellos años Conaprole de Villa Rodríguez recibía 350.000 litros y era un récord y tenían un lío bárbaro porque se volcaba la leche en tarros y, cuando se rompía esa cadena, se paraba la Planta y había que volcarla a mano, era un trabajo bárbaro, pero, claro, era lo que había; venían los camiones con un camionero y un «tarrero» y era una romería aquello, cuando se paraba la planta; y eran 350.000 litros de leche, hoy su capacidad son seis veces más.

Todas esas cosas han ido evolucionando al igual que los tambos, la caminería y, como lo decía el edil Odriozola, los carros. Cuando yo empecé, casi nadie tenía tanques de frío, había algunos allá por la zona de Belastiquí –cinco o seis– y hoy no queda nadie que lleve la leche en tarro a Conaprole, eso no existe es solo recolección a granel y cada vez hay cisternas más grandes. Se trata de una empresa más sofisticada y la prueba está en que la lechería, capaz que con menos superficie y con las mismas vacas, cada vez se está superando más.

Conaprole, es un muy buen ejemplo de una simbiosis entre productores, empleados, directores y de toda la gente que tiene alrededor, porque siempre ha ido creciendo; ¡vaya si hubieron épocas bravas!

Hace un rato, el señor edil Horacio, se acordaba de la época en que quisieron vender Conaprole y, la gente que estaba al frente de la misma, la defendió con uñas y dientes para que no se vendiera; muchos productores –los más solidarios– se encerraron en la Cooperativa y funcionó, y eso es porque se trata de una cooperativa que ha tratado de volcarle a los productores la mayor cantidad del precio que percibe, ya que estos son la vida de la cooperativa.

En la Planta de Villa Rodríguez, en esa evolución que ha tenido –que ahora es una de las plantas más modernas que tiene, sin duda, el Uruguay y que debe ser ejemplo en América– se sintetiza un poco la historia de esa Cooperativa que ha ido creciendo –y tal vez ha disminuido el número de productores porque yo recuerdo que eran algo así como 5.000 y, hoy, quedan 1.600 aproximadamente, las cifras las dejo para los directores que supongo que las tienen mucho más claras.

Y más allá de que ha descendido el número de productores, la gente que trabaja y depende de esta empresa es muy importante y es un ejemplo para el Uruguay y, tal vez, para el mundo, porque es una cooperativa que ha persistido 75 años creciendo y cada vez ha ido a más.

Es una tarea que ha sido de mucha gente porque algunos van dejando – porque la vida le va

pasando factura— pero otros van tomando la bandera y siguen adelante y, además, esa impronta, por suerte, no se ha perdido y todo el mundo sigue.

Yo me acuerdo que Antonio Mallarino – un señor que fue presidente de Conaprole durante muchos años— decía que cada uno cumpla con su deber, que fue lo que dijo el Almirante Nelson, antes de la batalla de Trafalgar, aunque él marchó en esa batalla y Mallarino no; pero le decía eso a la gente y era la manera de que eso funcionara.

Quiero agradecer la presencia de los directores y decir que es un honor pertenecer a esa Cooperativa y que esperamos que siga funcionando por muchos años más.

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL GONZALO SIMONE. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el Edil.  
EDIL GONZALO SIMONE. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero enviar nuestro saludo a todas las autoridades que nos están acompañando; voy a ser muy breve.

Creo que todos han relatado historias y experiencias con la Cooperativa y con la Planta de Villa Rodríguez. Yo, simplemente, quiero señalar que la mejor forma de homenajear a Conaprole – como ediles— es en los hechos, en nuestra forma de dirigirnos, en nuestra forma de percibir lo que es la producción nacional, en seguir manteniendo la obra de caminería rural, como se ha hecho en estos gobiernos, donde han podido darle el sustento para que el tambero saque su producción. No hay que descuidar –al momento de votar presupuestos— esta obra que es tan importante para el desarrollo de la Planta.

También en nuestro discurso quiero resaltar el ejemplo de Conaprole como una empresa integrada donde todo el mundo cincha para el mismo lado, eso hay que preservarlo, hay que preservar la integridad de los tamberos, preservar lo que es la educación para que Conaprole pueda disponer de futuros funcionarios y técnicos que estén capacitados.

Creo que, en el día a día, es nuestro deber cuidar a la Cooperativa, cuidar al productor nacional, no solo en los discursos sino en los hechos, teniendo este sentido como norte y no dividir a los uruguayos, no enfrentarnos, sino trabajar todos y cuidando esas cosas que son tan importantes.

Es cuanto quería manifestar, señor Presidente.

Muchas gracias.

EDIL EFRAÍN SOTO. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil.  
EDIL EFRAÍN SOTO. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches, a las autoridades nacionales de Conaprole y a los compañeros de este sindicato.

Voy a ser muy breve y voy a acompañar al compañero Edil también. Mi experiencia con Conaprole no es propia, sino por mi viejo que trabajó muchos años en Conaprole –lo recuerdo mucho—, porque el primer día que ingresaba a la escuela él ingresaba a Conaprole y eso me quedó

muy grabado.

Después, quiso la vida que sus compañeros de trabajo pasaran a ser compañeros de mi vida, como Oscar y otros tantos –y disculpen que me emocione, pero realmente me llega mucho.

Sinceramente, tengo que reconocer que el movimiento sindical ha adquirido una experiencia muy grande con los compañeros de Conaprole, que han sumado a la empresa y a todo esto que se ha dicho acá, porque los trabajadores están para organizarse, para sumar no para restar como algunos piensan.

Solo voy a decir una palabra más – y no tiene que ver con este tema—, dar un saludo a todos los compañeros camaradas del Partido Comunista del Uruguay, que hoy estamos cumpliendo noventa y dos años.

Gracias, señor Presidente.

SEÑOR MIGUEL BIDEGAIN. Pido la palabra.  
SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Miguel Bidegain.  
SEÑOR MIGUEL BIDEGAIN. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches, señores representantes nacionales, señores ediles, es un orgullo para nosotros estar hoy aquí acompañados del director Alejandro – a quien, si usted me permite, señor Presidente, después le voy a pasar el micrófono—, del representante de los trabajadores, hacedores de esta Planta.

A continuación, me voy a dedicar solamente a hablar de lo que significa la Planta de Villa Rodríguez.

Ustedes han definido muy bien, lo que significa el sistema cooperativo de Conaprole, pero fundamentalmente lo que significó para aquellos visionarios, en el año 1972, poner la piedra fundamental de esa Planta; que si bien en aquel momento ese lugar estaba llamado a grandes realizaciones, hoy, en el 2012, nuevamente, a cuarenta años, nos toca vivir un momento muy especial para Villa Rodríguez, para Conaprole, porque la mayor parte de las inversiones que van a causar industrialmente mayor impacto productivamente están siendo realizadas, precisamente, en la Planta de Villa Rodríguez.

Esta empresa se ha ampliado muchísimo, fundamentalmente, porque Villa Rodríguez está ubicada en un punto geográfico que para nosotros es el centro de la lechería. Cuando hablamos de una empresa jugada a la exportación – ¡y vaya si lo será!— me refiero a que hoy, según las cifras, Conaprole está dedicando el 25% de la producción nacional para el mercado interno y el 75% para la exportación.

Estamos a 80 kilómetros del puerto de Montevideo, con buenas rutas, porque tenemos un suministro de energía eléctrica prácticamente dedicado a la Planta, porque tenemos el agua, que es fundamental para cualquier explotación industrial en abundancia y en calidad. Además, también tenemos un grupo humano joven, capaz de adaptar esa Planta a las exigencias máximas de calidad, de medio ambiente que pueda merecer una industria como Conaprole.

O sea que luego de haber sorteado una serie de

vicisitudes, que los señores ediles ya hicieron referencia, por ahí a nosotros nos toca ser parte de las «no tan verdes, quizás más maduras», pero sí somos partícipes de los grandes desafíos.

El director Pérez les va a ampliar un poquito más por tener un mayor conocimiento. En estos días la Planta ha aumentado su capacidad a 2.200.000 y en el 2013 – si Dios quiere– la va a aumentar a 3.200.000; hoy Conaprole está recibiendo 4.100.000; o sea que, prácticamente, más del 50% puede ser recibido en la Planta de Villa Rodríguez.

Señor Presidente, muchas gracias, y me gustaría, si usted me lo permite, que el compañero director Alejandro Pérez haga uso de la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Con mucho gusto, adelante.  
SEÑOR ALEJANDRO PÉREZ. Muchas gracias, señor Presidente; señores diputados; compañeros de Conaprole que me acompañan y en especial quiero agradecerle a la señora Edila la idea de realizar este homenaje para la Planta de Villa Rodríguez.

Es un gran honor para mí, no sé si realmente es un privilegio poder tomar este lugar y poder representar a la Cooperativa, pues estoy seguro de no merecerlo por toda la historia a la cual todos ustedes se refirieron.

Esta Planta es parte de un sistema cooperativo que el pasado junio cumplió 76 años, donde ha pasado – como bien muchos de ustedes lo dijeron– por distintos procesos. Y, justamente, algunos expertos que nos han acompañado nos decían que en una cooperativa se tienen que sortear todos esos momentos de dificultades; porque una cooperativa se crea persiguiendo un objetivo en común y económico para el cual hay que trabajar juntos; pero después se deben sortear diferentes situaciones y, sobre todo, se aprende mucho en situaciones muy críticas como las que ha vivido esta Cooperativa. Hay que volver a reinventarse, a tener un programa de planificación, de gestión y apuntar a ese crecimiento.

Son muy pocas las cooperativas que llegan a esta edad y Conaprole, a pesar de sus 76 años y ser una empresa muy joven, podemos decir que es una cooperativa que se transformó en una gran empresa sin perder esos principios cooperativos – que ustedes recién mencionaron–, de solidaridad, donde se tiene en cuenta permanentemente desde el empleado más humilde hasta el de mayor responsabilidad, desde el productor más humilde hasta el más grande y ese sistema cooperativo es el que nos ha hecho crecer.

Creemos que la lechería nacional ha crecido gracias a Conaprole, por el sistema lechero, el sistema cooperativo y el desarrollo que ha tenido la industria lechera en Uruguay.

Eso lo podemos ver cuando visitamos otros países u otros lugares donde hay lechería y realmente valoramos todo el trabajo que ha hecho Conaprole. Podemos sentirnos orgullosos, porque nos miran con una gran envidia, no solo en uno de sus objetivos principales que tiene, que es maximizar el precio al productor, desarrollando a los productores, tanto tecnológicamente o llegando a que se afinquen en el campo por el bienestar de la familia, sino también por sus funcionarios, por el país, estando a la vanguardia en lo que es

tecnología, inversión e innovación.

Porque en este sistema cooperativo –y quizás no sea así en muchos rubros en el país, pero sí en muchos rubros agropecuarios–, cuanto más leche produzcan nuestros socios, mi vecino, nos favorecemos todos. Nuestra competencia no está dentro del país ni dentro de nuestro propios socios, está fuera del país.

Conaprole tiene planes estratégicos de crecimiento, porque exportamos –como decía la señora Edila– a más de setenta mercados. Ahí es donde está nuestro gran desafío, porque tenemos que ser cada vez más eficientes, porque los mercados son cada vez más exigentes en cuanto a la calidad.

En ese sentido, Conaprole le puede llegar a cualquier mercado. No hay mercado al cual Conaprole no pueda entrar por un tema de calidad, podrá ser por barreras arancelarias, por distancia, precio o por lo que sea, pero se apunta a tener una calidad mundial y eso se logra con una calidad en capital humano, en las inversiones, por un plan estratégico, con un desarrollo de toda la cooperativa planificado, donde cada cual asuma sus responsabilidades; así que, tengamos la camiseta puesta y tiremos en el mismo sentido entendiendo esa filosofía cooperativa, porque en el fondo nos favorecemos todos.

Hace 40 años, como bien lo dijo Horacio, se tuvo la idea de instalar la Planta de Conaprole en Villa Rodríguez; en esos momentos las plantas tenían que cumplir determinadas distancias, porque, como también dijo Rafael, se recogía la leche en tarros por lo que no se podían recorrer grandes distancias.

Por suerte, se eligió la zona de Villa Rodríguez, por sus bondades y riquezas naturales con relación al suelo, con el agua y la ubicación que tiene. Hoy hacemos mayores distancias con el tema de la leche a granel y enfriada; pero, bueno, por suerte se eligió ese buen lugar, que ha permitido que hoy sea una de las plantas más grandes de Sudamérica, la más grande de Uruguay y que esté con proyectos de inversión muy fuertes como, por ejemplo, la puesta en marcha –en estos días– de un nuevo evaporador que hizo que creciera la entrada de leche a la Planta y pueda llegar a una capacidad de más de dos millones de litros, como decía Miguel.

Ya están comenzadas las obras de un tercer evaporador y otra torre de secado que va a permitir superar los tres millones de litros; pero, ya para esta primavera, más de cien cisternas de leche van a entrar diariamente a la Planta para poder ser procesada –en su mayoría– como leche en polvo; pero, también, se están haciendo inversiones y tratando de tener esa calidad mundial de la demanda de nuestros clientes en todas partes del mundo, en lo que refiere a la parte de UHT de la leche larga vida y en la parte de quesos.

La inversión en Conaprole es permanente, en estos próximos tres años Conaprole va a invertir entre 120 y 130 millones de dólares y más de la mitad de esa inversión va a ser en Villa Rodríguez, hecho que nos llena de orgullo.

Es un hecho de orgullo, también, el pertenecer a esta Cooperativa y –como decía Rafael– el hecho de que, tanto en funcionarios, como en socios cooperarios las generaciones se mantengan a través del tiempo y podamos pensar en tener esta

cooperativa durante muchos años más; así está planificado, así se trabaja en lo que es sustentabilidad, en tratar de usar mejor el agua, la energía, leña, energías renovables, en fin, en todos esos aspectos que cada vez tienen mayor importancia.

Ya hace muchos años que Conaprole tiene un comité de sustentabilidad que trabaja en ese sentido, para dejarle a las próximas generaciones una industria que se pueda seguir reinventando y, de repente, pueda estar en la cúspide del éxito; porque, Conaprole, ha captado ese buen valor que hoy en día y desde hace unos cuantos años tiene con relación a los precios internacionales y las commodities agropecuarias y ello ha permitido que la Cooperativa pueda captar ese valor y trasladarlo a nuestros socios y funcionarios, y ser hoy la empresa que es. Me refiero a que sea la empresa de mayor imagen, la más recordada por los uruguayos, el principal exportador de Uruguay por muchísimos años consecutivos y el principal exportador de productos lácteos.

Me resta decir que agradezco este homenaje, pues uno siente un gran orgullo y una gran emoción de pertenecer a este gran equipo y creo que, más allá de los socios y funcionarios, es la población en su conjunto la que ha logrado este crecimiento de la Cooperativa y que hoy esté en el lugar en el que está.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor exedil Oscar López, en representación de los funcionarios de Conaprole.

SEÑOR OSCAR LÓPEZ. Muchas gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quería agradecer a los ediles, a los directores, a los diputados, a la Jefa de Planta, al compañero Javier e indudablemente, agradecer a Teresita por haber traído esta moción a la Junta.

Fundamentalmente, porque los trabajadores en más de una oportunidad hemos traído este tema a la Junta en situaciones muy críticas. Creemos que esta es una instancia que va a quedar perpetuada en la historia de Conaprole.

Nosotros, en este recinto, vinimos a plantear – como ya se ha dicho, en 1995– la defensa de la Cooperativa, por parte del gremio de los trabajadores, porque se pretendía vender Conaprole.

Los años demostraron que la visión que tenían los trabajadores en ese momento era la correcta, a tal punto que hoy una de esas empresas que quería comprar Conaprole, está enviando leche a Conaprole; esto demuestra que no era una fuente confiable, que no era una empresa de inversión importante para lo que era la Cooperativa y la visión que se logró forzar –también desde este recinto– con el apoyo que se buscó en la gente, en aquel momento, demostró que la Cooperativa era un elemento social del pueblo uruguayo y de la sociedad maragata.

También, debemos decir que otro de los mojones que nosotros presenciamos, fue cuando en el año 2003 o 2004, había una visión de trasladar la Planta de Villa Rodríguez a otro lugar. Además, hubo otras instancias y, desde este recinto, se hizo un apoyo y se realizaron gestiones en las cuales se

exigía que se mantuviera lo que era la Planta en Villa Rodríguez.

Los hechos están demostrando que esa decisión fue acertada, teniendo en cuenta lo que es hoy la Planta de Villa Rodríguez, con un proyecto y un desarrollo muy importante. El lugar en el que se encuentra ha sido el elemento central, pues debemos reconocer que el sistema de agua y las posibilidades de desarrollo que tiene son elementos centrales para el éxito de esta Cooperativa, como fue planteado por nosotros en aquel momento.

De estos 40 años, yo he estado 35 con la Cooperativa. Creo que, en ese sentido, debemos agradecer a este Cuerpo el desarrollo de este tema, porque para la sociedad maragata, es un elemento muy importante que hay que seguir desarrollando.

Nosotros hoy hemos venido a participar como gremio, como lo hemos hecho en tantas otras instancias en forma de reclamo.

Hoy creemos que este es un elemento meritorio, no solo para lo que es la cooperativa sino para este Cuerpo que en forma permanente busca el desarrollo del departamento.

Es cuanto quería decir.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE. Hemos terminado con la parte oratoria, solo nos resta entregar algunos presentes.

(Se pasa a la entrega de obsequios)

En primer lugar, voy a llamar a la señora Edila Teresita de la Ascención para que le entregue una placa recordatoria a la señora Gerenta de la Planta de Conaprole, Irene Rossello.

(Así se hace)

(Aplausos)

SEÑOR PRESIDENTE. A continuación, en segundo lugar, se le entregará el obsequio al señor director Alejandro Pérez.

(Así se hace)

(Aplausos)

En tercer lugar, voy a llamar al señor Edil Horacio González, coterráneo de Villa Rodríguez para que le entregue el obsequio al supervisor, el señor Jesús García.

(Aplausos)

A todos, muchísimas gracias, compañeros ediles e invitados.

Creo que después de haber escuchado a todos los compañeros ediles, a los directores, a los funcionarios de Conaprole, San José debería estar muy contento por una sesión como la de hoy.

Así que, a todos ¡muchacha fuerza! para que Conaprole siga siendo lo que es y lo que será en el futuro.

Creo que todos nos merecemos un aplauso, muchas gracias.

(Aplausos)

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Agotado el tratamiento del tema, se levanta la sesión.

(Es la hora 21.20)

**Fredy Fabre**  
**Presidente**

**Alexis Bonnahon**  
**Secretario General**